



el silencioso vacío de Los Andes

(ó cómo escuchar el eco de la risa de Wang Wei en la morada de los Wankas)

DESAKATO

dedicado a hanz y solange

EL PARQUE DE LOS CIERVOS

*En la montaña vacía no se ve un hombre,
Sólo se oye el eco de voces humanas.
Vuelven las sombras, entran profundo en el bosque,
Otra vez brilla el sol, sobre los líquenes verdes.*

on the road again



**sigo siendo un extranjero
atento a los menores ruidos
embelesado por el silencio/luz
caricia que me da el camino**

**en ruta siempre
buscando mi ningún lugar
con el alma rasguñada por
el día/excitada sin pudor**

**la noche no me detiene
su torvo aliento me abraza
es miedo y es candor/camino
siempre sin volver la vista atrás**

**un bosque de eucaliptos
se abre inmenso frente a mí
y lo atravieso impasible
huella a huella/piel a piel**

**el pueblo polvoriento me recibe
arpas y saxos/tinyas y flautas
wakrapukros que lloran a los Apus
sudores y salivas corren ya en mí**

**pastores de llamas puna ichu
lagunas espejo cielo
azul cobalto/sobre
ti y sobre mí (en ti y en mí)**

**los huahuas bajo el sol
sombra de risa en el calor
pueblo tras pueblo ingenuidad
pobreza tierra retama río/color**

**el extranjero soy
el horizonte/manos que se agitan
uno y otro adiós.**

cargando la cruz del Señor de Muruhuay



tan cerca y tan lejos

uno.

en veinticuatro horas me di cuenta
que el puente ya se había roto
que se hallaba destrozado el camino
y sin mayores expectativas
me vestí y salí a soportar
el sol del mediodía

el bullicio y el tráfago de la ciudad
me fueron envolviendo lentamente
y no me importó

la vida
ó esto que tan ufanos llamamos vida
transcurría a mis espaldas
el polvo ensuciaba mis zapatos
y la sed florecía brillante en mi interior

las tunas y las retamas florecían en mí.

dos.

la casa era vacía
y los platos humeantes de comida
se enfriaban:
inexorable el tiempo
como la resaca
los pasos lentos del
dormitorio superior
me inquietaban
no sabía dónde estaba
ni cómo había terminado
acurrucado –modo fetal–
en este mullido y sucio sillón

el sol entraba por la cortina rota
y una mosca revoloteaba sobre mí
con el cansado zumbido de lo por morir.

tres.

el camino era polvo y tierra
como todo en esta ciudad
mi sombra se alargaba oscura frente a mí
y era lo único que podía tocar
al menos hoy

el viento arrastraba papeles sucios y
bolsas de plástico usadas---
cáscaras de mandarina y
piedras de mil formas rodeaban mi transcurrir

la hierba mala
las lágrimas secas
los ojos apagados
y ese rumor constante/disperso del viento
recortaban implacables
mi turbia lejanía.

cuatro.

una botella de pisco barato en una bolsa negra
unas cuantas monedas
y lo que sobraba del día
eso era todo lo que me quedaba

ciudades lejanas en la memoria
ciudades cercanas en mi interior
casas habitaciones jardines ventanas y
puertas por cerrar

el lecho seco del río
era mi ruta –que no el camino-
doy un sorbo y de pronto dos perros flacos y harapientos
se me abalanzan ruidosos
lo de siempre:
coger una piedra y con furia
arrojar de mí estos fantasmas/estos miedos
y seguir seguir
doy un sorbo más y siento que el frío se aleja
un poquito de mi piel.

el Huaytapallana



la inmaculada ascensión

**el pueblo andaba de fiesta
y las desafinadas bandas escolares
agredían desafiantes los oídos
de los incautos que atravesaban curiosos
la Plaza Principal ó de aquellos que
salían contritos de la misa
celebrada en la Iglesia Matriz**

**las humeantes parrillas
y los cajones de cerveza
anunciaban el gran jolgorio
que no tardaría mucho en comenzar
todo en homenaje a la patrona:
la Virgen de la Inmaculada Concepción**

**fiesta pueblerina con ese encanto
ingenuo de un carnaval:
voltear por un día al menos el mundo
ponerlo sin remordimientos al revés**

**fiesta que –con pena lo confieso-
no llegamos a gozar
(ah! el duro y rítmico
sonido de las bandas
la deliciosa comida típica del lugar:
las truchas y las ranas
los cuyes y carneros
preparados en una y mil formas
y esa dulce embriaguez que regala
el alcohol:
aguardiente de caña
cerveza
calientito
y anisado)**

**pero nosotros
teníamos un propio rito que celebrar
una ofrenda que regalar**

**subíamos contentos
por la ladera
del cerro tutelar
carneros vacas y perros
pastores y campesinos
nos miraban esquivos/extrañados**

las retamas y su perfume silvestre
estallaban por doquier
y oh! bella sorpresa:
rojas kantutas carmesí
a la vera del polvoriento caminito
saludaban frágiles nuestros pasos

se araban los cerros aledaños
semillas de cebada papa y maíz
preñarían -como cada año- la tierra
cuando la lluvia/semen llegara
el ciclo misterioso del existir
se repetiría una vez más
con estridencia y mucha ternura no?

paso a paso la falta de oxígeno
fue acortando nuestros pasos
pero a la vez el esplendor del Valle del Mantaro
comenzó a abrirse delicado amplio verde hermoso
ante nuestros ojos puros
los pastores seguían contestando nuestro saludo
desconfiados pero tolerantes
y sus perros olisqueaban nuestra ropa
confianzudos sin temor

y de pronto lo anhelado:
el resplandor del sol hizo refulgir
(brillo de plata)
majestuoso único vital
al nevado de Huaytapallana
el Apu con su soberbia cresta
recortada sobre el celeste cielo
empequeñecía sin darse cuenta
toda esta belleza:
el hermoso entre lo hermoso
nos despertó de inmediato
las gastadas ganas de vivir hoy
acá

luego
el cansancio
nos quebró
y nos echamos sobre el seco ichu
y muy ciudadanos nosotros
bebimos de nuestras aguas envasadas
y masticamos
con bastante hambre
las galletas de soda y los dulces plátanos de seda

**exhaustos--- sí!
pero con esa alegría interior
que da la presencia de lo inasible:
poemas que se dibujaban instantáneos
en el azul cielo profundo del firmamento
sobre los verdes de los eucaliptos
los amarillos de las retamas
y el rojo salvaje de las kantutas**

**mientras los grises saltamontes
nos cantaban persistentes
con un sonido metálico vascular**

**la sagrada ofrenda a este Apu
fue nuestra vida
(desnuda palabra)
nuestro sudor
(bien recibido)
y las caricias ondulantes
que nos dimos
inauditos
acaracolados
lúbricos como nunca
en plena puna
bajo el ardiente sol
mientras la tarde caía sola
y el viento
desordenaba nuestros cabellos**

**la ofrenda fue el semen
-laberinto mojado-
dado y recibido
penetrado una y otra vez
la pasión y el éxtasis
y ese candor de la piel
cansada de la tarde
luego del amor y
del santo nirvana
de la mano izquierda**

(a pesar de todo amigos existe la inocencia)

**la bajada del cerro
fue muy rápida
y la margen izquierda de la carretera
que lleva a Huancayo
no nos despertó
a pesar que ya era de noche.**

Cementerio General de Huancayo



el blues de la tarde

uno.

el horizonte se anuda redondo y
los cerros azulados se cierran
y cercan la ciudad
a lo lejos los ladridos insistentes
de los perros
nunca terminan/nunca terminarán

el bosque es silencioso
mudo
ensimismado
sin venados
sin escarchas:
con este sol cansado de la tarde
y con el frío inocuo de la madrugada
que lo aburre (de seguro que si!)

abro la puerta – alguien tocó mi puerta?
el polvo acaricia mi rostro
y no hay nadie
a nadie espero
nadie me busca

cierro cuidadoso la puerta
y con una sonrisa
retorno sobre mis pasos
y me pregunto: cuándo la lluvia?
cuándo la tormenta?
cuándo el invierno invierno
y el verano verano
en este mi desolado y desordenado país?...

dos.

somos reyes
pero nuestro lenguaje
es tan débil

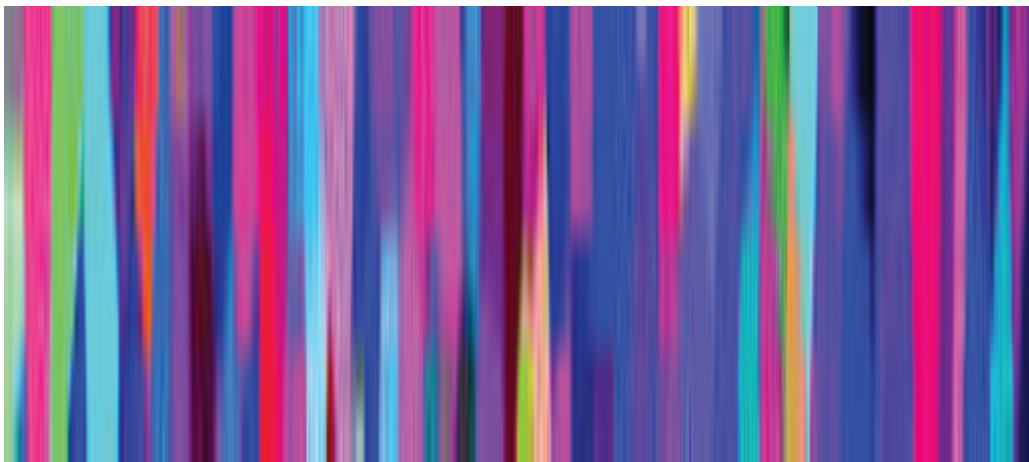
a veces pareciera
que nunca
lo aprendimos

hoy que no tenemos
nada que decir

tres.

camino por este Campo Santo
observo la tumbas
saboreo el desolado abandono de
los viejos nichos de
las frescas tumbas de los recién enterrados
nombres de vírgenes y santos me rodean
nombres increíbles que no pronunciaré
inútiles los gestos de los deudos
la amargura de las lágrimas no importa ya
nada que hacer
nada que esperar
tal vez una canción que ofrecer
y una cerveza que brindar
(el kaypimcruz)
al frente de la puerta principal
lo demás inútil
kuerpos de kuerpos
almas de almas
uno junto al otro
una sobre la otra

airampito
ay! airampito



IZCUCHAKINITA

*Mantaro mayu patachampi
izcuchakinita
chay sumaj uyachaiki raicum
jamta kuyarjaiki, wayllurjaiki.
Zambuchallaikim kallani
Negrochallaikim kallani
sumaj uyachallaiki
lunarchallaikim cani.*

*(Izcuchaquinita que vives
al borde del río Mantaro,
te he querido y amado
por tu linda carita.
Me tienes como el lunarcito
de tu linda carita
porque soy tu zambito
porque soy tu amorcito.)*

-waynu tradicional-

el tren macho

(cabalgando de Huancayo a Huancavelica)

uno.

**trencito color banderita peruana
sé que dicen burlones y malévolos
que así te llaman
porque sales cuando quieres
y llegas cuando puedes
y así es pues mi querido amigo**

**trencito color banderita peruana
hoy que me has invitado a conocer tu reino
he visto extasiado
-y a veces un poquito triste-
tus secretos y tus ocultas maravillas
y casi sin querer
tu reino –también- es ya mi reino**

**han corrido por mis ajadas mejillas
lágrimas de alegría y satisfacción
bello tu cielo y majestuosas tus montañas
límpido tu paisaje de ríos y
tierras cultivadas y por cosechar...
pero también
sí hombre! también
he sentido
sutiles en mi corazón
como espinas desprendidas
de tus cactus y
ortigas
el dolor y la miseria de tu gente (mi gente carajo!)
que se reflejaban implacables
en mis ojos
en mis manos
y en mis pies
hechos ya de polvo
y tierra peruanita bien peruanita
trencito amigo bicolor**

dos.

las retamas y los eucaliptos
las puyas de Raymondi y los molles
las tunas y los chilcas
los airampitos...
han rendido homenaje sentido
a nuestra fugaz presencia

el río Mantaro fue nuestro compañero
al comenzar nuestra ruta al sur
y luego el límpido río Ichu
nos rindió honores
mientras ronroneabas tren amigo
al pasar por los puentes y quebradas

primero Tellería al salir de Junín
luego Izcuchaca ya en Huancavelica
(con sus bollitos y buñuelos más
el rico sabor de sus chicharroncitos caseros)
después el poblado de Mariscal Cáceres en La Mejorada
—ah! el nombre de nuestro Héroe:
icono permanente de la región-

y un poquito más allá
siguiendo las angostas curvas
y entre túneles oscuros y estrechos
llegamos a Acoria que estaba de fiesta:
castillos de fuego y color erguidos
para la esperada noche
truchas nativas casi silvestres para almorzar
muchas bandas campesinas
que van llegando para la serenata
(baile y juerga hasta el amanecer)
cabeza de carnero y mondongo mañana
para poder seguir el día
y acorianas bellísimas (ah!)
en sus espléndidos trajes típicos
(chullo y sombrero multicolor: ponchito y maquitos en los brazos
pollera manto y sandalias: qué bella esta belleza---)

**si! pura beldad y joven furor...
con la sonrisa a flor de piel
y las miradas coquetonas
y yo que me siento un tonto extranjero
y no me acerco
y no les hablo
-pero sí sonrío-
y hoy
al recordar lejano ese momento
cómo me arrepiento de
mi tierna y brutal timidez**

**luego de la agotadora subida final
por estos Andes que siento me quieren proteger
y de -para variar me dicen-
uno de tus acostumbrados descarrilamientos
mi trencito color banderita peruana
(mi amigo)
llegamos cansados
pero muy contentos y orgullosos
(como tú!)
a la estación final**

**ahí estaba
tranquila y silenciosa
y sólo para nosotros
la Rica y Señorial
Villa de Oropesa.**



en la Plaza Principal

la media luna alumbra
con ese extraño resplandor
de lo lejano y desconocido
la Plaza Principal
estoy sentado en una banca
medio perdido y ebrio
(ah! esa traicionera caña de Muchayqoto
ah! esos ponches de airampito
ah! mi torpe afán de buscar trascender mi presencia
no importa como...)
observo casi sin respirar
los cerros llenos de cinabrio – azogue – mercurio
que nos rodean regios y solemnes
y no puedo creer que estoy acá

una orquesta de vientos y percusión
toca sus cansadas y tristes melodías
frente al teatro vacío
mientras una fila de lindas pulcras
y jóvenes huancavelicanas
acompañan a su banda con delicados
movimientos de brazos manos
y panderetas:
hoy es el día sagrado
destinado a la oración y el proselitismo
de la Iglesia Pentecostal

el frío comienza a hacerse real
y las estrellas que tachonan impecables el cielo
me sonríen burlonas:
qué me traerá hoy la noche?
oh! ahí la Cruz del Sur!
y más allá las Tres Marías protegiendo a su Señor!
Venus ya se fue
y yo también me levanto y decido ir al hotel
hay por acá demasiada belleza
hermosura
perfección
lindura
lo que ustedes quieran!

para desperdiciarla en una
de mis turbias
borracheras/trancas/alcoholizadas
(lo que ustedes quieran!)

me despido silencioso de la Catedral
y me voy

debo confesarles que esa noche lloré un poco
no sé si fue la embriaguez
ó ese haberme reconocido en
la pura soledad y tristessa
y es que:
qué es la vida cuando de pronto
uno la mira de frente
inaudito
y se da cuenta que
a pesar de la desolación permanente
uno no podrá escaparse de ella -ó si?-
porque hay otros ojos (sabes) que
buscarán y esperarán siempre
que les retornes la mirada
y la sonrisa
y entonces uno qué debe hacer
aparte -ya lo dije- de la tristessa y la soledad...?

airampito
ay! airampito.



hotel provinciano

esta noche
la ternura
me ha sido dada

mi kuerpo
está tocando
otro kuerpo

mi mano
está
en la otra mano

mi sexo
en
el otro sexo

mis piernas
enredadas inverosímiles
en esas fabulosas piernas

esta noche
-gracias Señor de la Montaña!-
la ternura me ha sido dada

mi aliento
caliente
el otro aliento

sus cabellos se extienden
acariciadores
sobre mi rostro

mi mejilla
en la otra
mejilla

**hoy
la seducción
me ha gobernado**

**hoy mi cariño
es simple ofrenda
que elevo al frío de la sierra**

**kalor humano
para equilibrar
mi ingenua humanidad**

**hoy
el torrente
y el hechizo**

**hoy
Los Andes están
en su perfecta expresión.**



final
(hojitas de coca)

la mamacha me miró

y me sonrió
cómplice
abrió su manto
y sacó una pequeña romana
buscó entre sus bolsas de plástico
y ahí estaban
hojitas de coca
verde claro y perfectas
las olí y toqué
(lo sagrado en mis manos que temblaban)
pesó las onzas
y me dio
una bola negra de toqra vegetal
'sólo un poquito con las hojas
te estoy diciendo
para que no te quemes la boca'
quise pagarle
pero ella me dijo:
'siempre te estaré mirando
muchachito de cabello largo
rinde un pago a mi Apu
y no te olvides
muchachito de linda carita
nunca!
que la mamacoca
es
parte
nuestra'

sí dulce mamacha
estas hojitas de coca
son sagradas
y eso
tenlo por seguro!
nadie
lo podrá
cambiar

así sea y amén.

DESPEDIDA

*Desmonto. Mientras bebemos vino:
¿Adónde irás? El mundo me ha engañado.
A mi colina del mediodía me vuelvo.
Ve, vete. No pregunto más.
Nubes blancas sin fin, nubes.*



ricardo quesada

escrito en el Valle del Mantaro y Huancavelica
-en los Andes Centrales del Perú-
siendo otoño